

Fecha 26.06.2026	Sección El país	Página 11
----------------------------	---------------------------	---------------------



RICARDO MADRID
Diputado federal del PVEEM
@ricardomadridp



Sinaloa, agua y visión de Estado

Sinaloa es grande por la fuerza de su gente y por la calidad de todo lo que aporta a México. Su agricultura es uno de los pilares productivos del país: genera alimentos, empleo, desarrollo regional y seguridad alimentaria.

Las y los sinaloenses sabemos que producir no es sólo una actividad económica; es una forma de servirle a México. Cada jornada en el campo, cada esfuerzo por cuidar el agua y cada cosecha habla de una vocación que merece respaldo, certidumbre y una visión de gobierno a la altura de lo que Sinaloa representa.

Ahí está la importancia de una visión federal que ha sabido leer correctamente a Sinaloa.

Al impulsar acciones en materia de agua, comercialización y desarrollo productivo, el gobierno de la presidenta Claudia Sheinbaum ha dado señales concretas de una política que valora al campo sinaloense, como no lo ha hecho ningún otro gobierno, que acompaña a quienes producen y reconoce la importancia de una tierra que nunca le ha fallado a México. El Plan Nacional Hídrico 2024-2030 parte de

una realidad clara: México enfrenta estrés hídrico, acuíferos sobreexplotados, cuencas con problemas de disponibilidad y una caída de más de 30 por ciento en el agua per cápita en dos décadas.

Frente a eso, la respuesta no puede ser limitarse a administrar la escasez, debe transformar la manera de gobernar el agua.

El nuevo enfoque coloca el agua como derecho, recurso de la Nación, base de la soberanía alimentaria y condición de justicia social.

Ordenar concesiones, combatir el uso ilegal, simplificar trámites, reducir fugas, reutilizar agua tratada y tecnificar el riego son decisiones de Estado.

Para Sinaloa, esta política es determinante. Incluir los distritos 075 Río Fuerte y 010 Culiacán-Humaya en la tecnificación nacional de riego reconoce el peso agrícola del estado y la necesidad de usar mejor el agua para sostener su productividad. La meta nacional de tecnificar 200 mil hectáreas, con inversión de 36 mil 146 millones de pesos, encuentra en Sinaloa uno de sus puntos estratégicos.

Y no es una política aislada. El ordenamiento del maíz blanco, las compras anticipadas, la búsqueda de precio justo, el acuerdo para el jitomate y la apuesta por Topolobampo como polo de desarrollo muestran una misma visión: respaldo al campo, certidumbre para la economía real y desarrollo regional con sentido nacional.

Ese es el contraste: una cosa es hablar de Sinaloa y otra entenderlo; una cosa es pedirle al campo que resista y otra darle herramientas.

Sinaloa enfrenta grandes retos, pero su mayor fortaleza está en su gente. Por eso, cuando el Gobierno Federal acompaña esa fuerza con decisiones concretas, fortalece la confianza, la economía local y el tejido social. Esa es la importancia del trabajo de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo: entender que cuidar el agua, respaldar al campo y fortalecer al productor sinaloense también es cuidar el provenir de México. ■

